

guía

DE LECTURA > 34



La obra

Título **El misterio de la ratonera asesina** / Autor **Ulises Cabal** / Ilustrador **Gabriel Hernández Walta** / ADV, 34 / 176 páginas

El autor

Carlos Puerto y Carmen Delgado son los autores de la serie del famoso detective Ulises Cabal. Como se puede comprobar tanto por esta novela como por otras publicadas en esta misma colección (*El misterio del colegio embrujado*, ADV 12, *El misterio del león de piedra*, ADV 18 y *El misterio del teatro del crimen*, ADV 41), se manejan con gran soltura y demuestran un perfecto dominio de la técnica, dosificando la intriga y manteniendo la atención del lector.

Argumento

Ulises Cabal, junto con sus dos amigos, se desplaza hasta Laguardia, donde nació Samaniego, el autor de las famosas *Fábulas*. Allí está La Ratonera, la casa del editor Melquíades Camponegro, que le ha invitado para rendirle homenaje. La Ratonera es un sitio misterioso: sale a recibirle un gato que le conduce a la sala donde le esperan. Le dan la bienvenida siete rostros sonrientes; son autores de novelas policíacas que también han sido citados por Melquíades.

Éste les propone un juego. Ulises debe descubrir a la persona que tiene que robar una botella de la bodega. Lo que empieza como un juego termina en un asesinato, y siete personas, más los dos amigos de Ulises, son sospechosos del crimen. Como en otras aventuras, Ulises desenmascará al asesino.

Comentario

El título del libro recuerda a *La ratonera*, una de las obras más conocidas de la famosa autora de novelas policíacas Agatha Christie. Según se va leyendo, se comprueba que es una adaptación de la misma. A la vez, va entremezclando la obra de otro autor conocido, y quizá muy leído por el público infantil y juvenil: las *Fábulas* de Samaniego.

Las ilustraciones, poco demarcadas, más bien parecen bocetos o apuntes, acompañan acertadamente a la narración, y ayudan a la intriga de la

trama dado que las desproporciones que hay en algunas de las imágenes (la de la lechuza), transmiten intriga, miedo, terror, etc., aspectos propios del género.

Temas

- El misterio visto desde la incertidumbre y el desconocimiento de la verdad.
- La amistad como ayuda en cualquier momento y circunstancia de la vida.
- La venganza como actitud ineficaz para solucionar las injusticias.
- La realidad personal como causa de justificación de algunas conductas chocantes.

Reflexiones

A veces, un libro puede ser una excusa para dar a conocer otras obras u otros autores. Muchos de los lectores habrán leído, o visto en el cine, alguna de las obras de Agatha Christie y, posiblemente, sepan el argumento. Pero no por ello va a dejar de interesarles la historia que aquí se desarrolla, porque el autor, con gran destreza, va introduciendo al lector en la acción desde el primer momento, y conjuga, de forma magistral: trama, argumento, conocimientos literarios, geográficos y artísticos, e incluso sabe entremezclar escenas graciosas o frases chistosas.

Vamos a despegar



1. Invento una historia.

Con la portada y las ilustraciones de las páginas 33, 64, 83, 105 y 143, sin cambiar el orden, invéntate tú la historia en seis pequeños capítulos. Explica brevemente cada uno de ellos en los recuadros de abajo y, si quieres, puedes ponerles título.

Así me imagino yo la historia



¿Quieres ayudar a Ulises a descubrir al asesino? Pues no tienes más que ir encajando las piezas en su sitio según vas leyendo. Para ello, pasa la letra o número correspondientes de cada una de las acciones o características que aparecen en las columnas siguientes, a las casillas que hay debajo de cada personaje. Se formará una especie de matrícula compuesta por números y letras. El asesino es aquel que tenga rellenas ocho casillas; de las cuales tres son letras, y cinco son números.

[illegible]



1. La Ratonera.

La acción transcurre en esta siniestra casa que en las ilustraciones aparece poco reflejada. Dibuja tú cómo imaginas: A: la mansión por fuera; B: la bodega; C: una de las habitaciones.

A

B

C

Taller de creatividad

1. **Jugamos con las palabras.** En algunos momentos de la narración, Amadeo rompe la tensión diciendo: «¿En qué se parece un recién nacido a Esteban?; ¿En qué se parece un boxeador a un recaudador de Hacienda?». Seguro que tú eres mucho más ingenioso que él, y eres capaz de inventar nuevas comparaciones o juegos de palabras. Puedes empezar completando las siguientes y luego hacerlas tú solo.

¿En qué se parece un avión a

¿Qué le dijo un calvo a

¿Qué

¿Cómo

Luego podéis leerlas en el grupo y elegir, por votación, la más ingeniosa.

2. **Utilizamos las manos.** Con pastillas de jabón y un objeto que raspe (teniendo cuidado para no hacernos un corte), podéis modelar al gato, a la lechuza o a los animales de las fábulas.

También podéis reproducirlos con la técnica de la papiroflexia. Si los hacéis con papel charol de colores os quedarán muy bonitos y llamativos. Podéis hacer una familia de pajaritas utilizando distintos tamaños y luego los pegáis sobre un soporte, puede ser un bonito regalo para un amigo.

3. **Escribimos en verso.** Las fábulas de Samaniego están escritas en verso, como puedes comprobar por el libro. Imitando el siguiente poema, escribe tú uno en la misma línea.

A un panal de rica miel,

dos mil moscas acudieron,

que por golosas murieron,

presas de patas en él.



Sugerencia de actividades

ACTIVIDADES DE APROXIMACIÓN

- **La procedencia del título.** Éste evoca a otro de Agatha Christie. Pedir a los alumnos que busquen datos sobre la autora y un ejemplar de su obra; que lean el resumen de la contraportada y lo contrasten con el de éste. Escribir las diferencias que encuentran entre ambos.
- **Preliminares.** En la página 9 aparece incompleta la fábula de «Los ratones y el gato». Sería bueno que los alumnos la buscasen, la copiasen entera y luego contesten a preguntas parecidas a las que se hacen en la página 10: ¿a qué viene esto?, ¿por qué esta fábula?, ¿qué aclara esta fábula sobre lo que va a contar el autor?

En pleno vuelo

- **Las frases hechas.** El libro comienza con una frase de Samaniego. Podemos pedir a los alumnos que busquen frases hechas y traigan un listado, poniendo al lado de cada una su significado o intención. Se les pueden dar algunas de ejemplo: No la hagas, no la temas; A mal tiempo buena cara; etc.
- **Las moralejas.** Partiendo de su significado: «Enseñanza provechosa que se saca de una historia», y sabiendo que todas las fábulas terminan con una (páginas 10 y 112), dividir al grupo por parejas, pedirles que cada una elija una fábula, la copie, la ilustre y, en un recuadro con letra más grande, escriba la moraleja.
- **Autores de hoy y de ayer.** En la página 16, Ulises cita a una serie de autores de novelas policíacas. Montar un panel en el aula con el título de: «Autores de hoy y de ayer», a tres columnas; los alumnos pueden ir poniendo el nombre de un autor, el título de una de sus obras más representativas o que han leído, y la época a la que pertenecen o año de nacimiento.
- **De Granada a La Ratonera.** El protagonista va recorriendo distintos lugares: Granada, Logroño, Álava y

Laguardia. Pueden dibujar un mapa de España y trazar la ruta que siguen nuestros tres amigos y añadir datos sobre los lugares que se citan.

- **Nuestro árbol genealógico.** Melquíades, en la página 51, cuando habla de los platos de la cena, cita a su tatarabuelo, que era de Poitiers. Sobre una cartulina, pedirles que dibujen un árbol y, sobre él, plasmen su genealogía hasta donde puedan, e indiquen la procedencia de cada miembro.
- **Manejamos la Biblia.** Como libro histórico y literario, informa sobre las raíces, costumbres, usos y ritos de la cultura popular. A veces, resulta complicado su manejo o la localización de citas. En la página 82 se le pide a Juanjo que busque una cita que versa sobre el Libro de la Sabiduría. Sugerir que le ayuden a buscarla, la lean y la comenten.

Aterrizando

- **El dinero no da la felicidad.** Elvira se pregunta, en la página 131, para qué sirve el dinero si no es para hacer la felicidad de los seres humanos. Es un tema muy sugerente para organizar un debate. Se puede dividir al grupo en dos; unos defenderán la idea de que sí da la felicidad y los otros la rebatirán; lo prepararán con tiempo para que puedan dar razones convincentes. Un alumno hará de moderador.
- **Si yo fuera.** Posiblemente los lectores no estén de acuerdo con el comportamiento de los personajes; si fuesen ellos, a lo mejor piensan que hubiesen actuado de otra forma. Se puede organizar una animación a la lectura en donde cada personaje puede estar representado por uno de los lectores y meterse de lleno en el papel. El resto del grupo puede ir preguntando: ¿tú qué harías en tal ocasión?; ¿estás de acuerdo con lo que te dice?; etc. La sesión se puede dar por terminada cuando se quiera.



Solucionario

En pleno vuelo

Jugamos a detectives:

Gerardo

J	M							
---	---	--	--	--	--	--	--	--

Clotilde

H	11	R	20					
---	----	---	----	--	--	--	--	--

Amadeo

B	K	D	14	Ñ	O			
---	---	---	----	---	---	--	--	--

Margot

F	9	10	15	N				
---	---	----	----	---	--	--	--	--

Esteban

4	A	6	C	12	16	18	S	
---	---	---	---	----	----	----	---	--

Elisa

1	2	I	5	G	L	17	Q	19
---	---	---	---	---	---	----	---	----

Joaquín

E	3	7	8	13	P			
---	---	---	---	----	---	--	--	--

Fragmentos especiales

No era para menos. Esteban tomaba la enésima copa de la jornada.

—Cirrosis, me moriré de cirrosis, ¿y qué? Para lo que hay que ver en esta vida... —dijo el borrachín [...] y se tragó medio vaso de vino rojo y denso.

—No creo que sea una solución —dijo Ulises, a quien comenzó a arderle el estómago sólo de pensar en la cantidad de vino que bebía el escritor.

—Es una solución, para olvidar.

—¿Y qué tienes que olvidar? Has sido un escritor de mucho éxito y... —añadió Ulises.

—Lo he sido, tú lo has dicho —Esteban inclinó la cabeza con pesadumbre, quizá recordando todos los títulos que le habían hecho famoso—. Lo he sido... (páginas 117-118)

Mientras se dirigían a la bodega, uno de aquellos personajes iba pensando en cosas diferentes de las que ocupaban a los demás. Seis de ellos querían escapar para no ser asesinados, pero el séptimo, si quería escapar era para no ser descubierto y detenido. Seis de ellos pensaban en la mala hora en que aceptaron la invitación de Melquíades de Camponegro. El séptimo se decía que el juego había cambiado de reglas y que por fin el despótico y desagradable anfitrión había dejado este mundo, que él mismo había convertido en un teatro.

Seis de ellos iban temblorosos, a pesar de que ya eran mayorcitos. Y el séptimo se sentía intrigado, porque en todo este último planteamiento algo no encajaba. (páginas 153-154)

